

## CAPÍTULO

3

### La oferta, la demanda y el mercado

## Introducción

El *sistema de economía de mercado* descansa, tal como se puede inferir de su nombre, en el funcionamiento del mercado. El mercado es el mecanismo que responde a las tres preguntas fundamentales que se plantean a todo sistema económico: ¿qué producir?, ¿cómo producir? y ¿para quién producir?

Cuando se habla de mercado, necesariamente se está pensando en el juego simultáneo de la oferta y de la demanda. La interacción de ambas determina los precios, siendo éstos las señales que guían la asignación de recursos. Los precios cumplen dos misiones fundamentales, la de suministrar información y la de proveer incentivos a los distintos agentes para que, actuando en su propio interés, hagan que el conjunto del sistema funcione eficientemente.



3.1. EL MECANISMO DE MERCADO

Un *sistema económico* se define como el conjunto de relaciones que caracterizan a la organización económica de una sociedad, y condicionan el sentido general de sus decisiones fundamentales y los cauces predominantes de su actividad.

Aunque es concebible diseñar una economía que responda a un modelo puro de *mercado* o bien a uno de *planificación central*, a la hora de tomar decisiones fundamentales ante los problemas económicos citados en el capítulo anterior, esto es, *qué, cómo y para quién producir*, en la economía real hay una mezcla

*Un mercado es toda institución social en la que los bienes y servicios, así como los factores productivos, se intercambian libremente.*

de mercados y gobierno en la toma de decisiones. En cualquier caso, debe señalarse que los sistemas económicos evolucionan al compás del desarrollo de las fuerzas productivas y de sus resultados. Éstos han sido claramente superiores para las condiciones de vida de la población en las economías de mercado.

El sistema de mercado moderno, con alto grado de división del trabajo, necesita de un conjunto de mercados donde se compren y vendan los bienes producidos.

Tal como señalamos en el capítulo anterior, debido a la existencia del dinero el intercambio es indirecto: un bien se cambia por dinero y éste, posteriormente, por otros bienes.

El mercado: los compradores y los vendedores

La forma indirecta en que el intercambio se realiza en las sociedades modernas se puede esbozar como sigue: los trabajadores ofrecen sus servicios para obtener en contrapartida dinero que posteriormente cambiarán por bienes de consumo en el mercado de productos. La empresa contratante venderá su producción cambiando bienes por dinero y parte de sus ingresos los destinará a pagar a sus empleados, es decir, intercambiará dinero por trabajo.

Así pues, en todo mercado en el que se utiliza el dinero existen dos tipos de agentes bien diferenciados: los *compradores* y los *vendedores*. En los mercados de productos es típico distinguir entre consumidores y productores. En los mercados de factores existen quienes desean adquirir factores, y quienes desean vender o alquilar los recursos de la producción que poseen. El mercado es el lugar en que ambos tipos de agentes se ponen en contacto.

El precio de mercado

Los compradores y vendedores se ponen de acuerdo sobre el precio de un bien de forma que se producirá el intercambio de cantidades determinadas de ese bien por una cantidad de dinero también determinada.

Fijando precios para todos los bienes, el mercado permite la coordinación de compradores y vendedores.

*El precio de un bien es su relación de cambio por dinero, esto es: el número de unidades monetarias que se necesitan para obtener a cambio una unidad del bien.*

parece estar confirmada por la notable persistencia del intercambio, incluso cuando se crean obstáculos para su realización. Cuando se prohíbe el intercambio privado, generalmente porque se intenta mantener el precio de un bien por debajo de su precio de equilibrio en el mercado, se crea con ello una escasez del producto en cuestión al precio oficial y aparecen los mercados “negros” (véase Nota complementaria 3.1).

Nota complementaria 3.1

LOS MERCADOS NEGROS Y LA ECONOMÍA INFORMAL

La denominada economía informal podría ser un caso actual de mercados negros, no como la respuesta a controles de precios, sino como el intento de agentes económicos para evitar las acciones reguladoras del sector público. Existen numerosas investigaciones que muestran cómo en América Latina, en la década de los ochenta, un conjunto de leyes y de intervenciones del Estado hicieron surgir mercados informales. Las regulaciones excesivas o mal aplicadas producen costos para la sociedad. Algunos casos son los siguientes:

**Argentina:** Del 60 por 100 de la población en edad de trabajar que efectivamente trabaja, un 29 por 100 mantiene ocupaciones formales, mientras un 31 por 100 está enteramente en la no formalidad. De las personas que mantienen ocupaciones formales, un 6 por 100 tiene una segunda ocupación informal.

**Bolivia:** En 1987, de la población económicamente activa urbana, el 54,6 por 100 estaba en el sector informal.

**México:** El 27,3 por 100 de las empresas no estaba registrado, mientras que en el otro extremo sólo el 18,2 por 100 de las empresas puede considerarse completamente legal.

**Perú:** Las viviendas construidas informalmente alcanzan el 42 por 100 del total; el 95 por 100 del transporte público de Lima es informal; el 42 por 100 del Producto Nacional Bruto es el resultado de trabajo informal.

FUENTES: Hernando De Soto, *El otro sendero* (1987); Manuel Mora y Araujo y Felipe Noguera, “La Economía informal en la Argentina”, en *Estudios Públicos*, N° 30 (1988); Preatco, *Más allá de la regulación. El sector informal en América Latina* (1990).

Tipos de mercado

En la mayoría de los mercados los compradores y vendedores se encuentran frente a frente. Pero la proximidad física no es un requisito imprescindible para conformar un mercado. Algunos mercados son muy simples y la transacción es directa. En otros casos como por ejemplo en los *mercados de futuros* (véase Nota complementaria 3.2), los intercambios son complejos. En todos los casos, el precio



Nota complementaria 3.2

EL MERCADO DE FUTUROS

Los mercados de futuros consisten en un sistema de cobertura de riesgo para carteras de valores de renta variable, al que acuden instituciones o simples inversionistas privados que desean protegerse contra las fluctuaciones desordenadas del ingreso variable, las divisas o las materias primas.

El desarrollo de los mercados de futuros comienza a mediados de los setenta en la Bolsa de Chicago. A partir de entonces, los volúmenes de contratación crecen y se extienden a las principales plazas bursátiles del mundo.

Su filosofía consiste en la transferencia de riesgo de un inversionista cauto, hacia otro que lo adquiere con el ánimo de alcanzar los posibles beneficios inherentes a este riesgo.

Este tipo de operaciones podrían equipararse a una póliza de seguros que se efectúe entre particulares. El único elemento interviniente, además de ellos, sería la institución bursátil que los pone en contacto y garantiza la solvencia del pacto. Así pues, hay tres agentes de la operación:

1. quien se asegura, 2. quien asegura, 3. quien responde por el cumplimiento del contrato.

El que asegura traspassa el riesgo de la propiedad de unos bienes cuyo valor es inestable, renunciando a cambio a un potencial de beneficio más alto, pero también más improbable.

Existen tres aplicaciones fundamentales de los mercados de futuros:

- La primera y más conocida es la *cobertura*, consistente en asegurar el precio de venta o compra de un activo en una fecha futura.
- La segunda aplicación de los mercados de futuros es la *especulación*, consistente en comprar o vender a futuro, pero sin efectuar una cobertura.
- La tercera aplicación es el *arbitraje*, que consiste en comprar un activo y vender otro, de forma que el conjunto de ambas operaciones no presente ningún riesgo, pero dé lugar a una ganancia segura.

En América Latina éste es un mercado relativamente nuevo, donde aún falta mucha profundización para alcanzar un buen nivel de eficiencia. Así, en Chile, sólo existen futuros de tipo de cambio (dólar), de la tasa de interés y de índices de acciones. En otros países de la región existen futuros de *commodities* como trigo y otros.

Por supuesto, hay grandes perspectivas y surgirán importantes avances en este mercado en las próximas décadas, tal como sucede en países más desarrollados, especialmente porque estos instrumentos son muy importantes desde un punto de vista financiero para disminuir el riesgo de monedas o precios que pueden no ser propios de algunos negocios.

es el instrumento que permite que las transacciones se realicen con orden. El precio cumple dos funciones básicas, la de suministrar información y la de proveer incentivos.

Si en un mercado existen muchos vendedores y muchos compradores, es muy probable que nadie, por sus propios medios, sea capaz de imponer y manipular el

precio. Si sucede lo contrario y hay muy pocos vendedores (supongamos un solo fabricante) existirán grandes posibilidades de que éstos (o éste) pongan un precio a su conveniencia. Se considera que un mercado es de *competencia perfecta* si se caracteriza por la existencia de muchos compradores y vendedores, y en él ningún comprador o vendedor influye individualmente sobre el precio. En estas condiciones los precios están determinados por fuerzas impersonales del mercado. Por el contrario, se habla de *competencia imperfecta* cuando cualquier comprador o vendedor puede influir sobre el precio. El caso extremo de competencia imperfecta lo representa el *monopolio*, entendiéndolo como aquella situación en la que sólo hay un vendedor.

Aunque al utilizar el término economía de mercado nos hemos centrado en el concepto de mercado, debe señalarse que al hablar de una economía nos referimos a un conjunto de mercados interrelacionados entre sí, incluidos tanto los mercados de factores como los mercados de bienes y servicios, organizados de forma libre o mixta. Esta concepción incluye también todo un conjunto de actividades ajenas al mercado, como pueden ser las administraciones públicas, las instituciones sin fines de lucro y por supuesto las unidades elementales, que son: las familias y las empresas, tanto si actúan individualmente como si lo hacen de forma asociada, es decir, constituyendo sindicatos o agrupaciones empresariales.

3.2. LA DEMANDA, LA OFERTA Y EL EQUILIBRIO

El sistema de Economía de mercado, para desarrollar sus funciones, descansa de modo fundamental en el libre juego de la oferta y la demanda. Vamos ahora a concentrarnos en el estudio de la oferta y la demanda en un mercado para un bien determinado. Supongamos que los planes de cada comprador y vendedor son totalmente independientes de los de cualquier otro comprador o vendedor. De esta forma nos aseguramos de que cada uno de los planes de los compradores o vendedores dependa de las propiedades objetivas del mercado y no de conjeturas sobre el posible comportamiento de los demás. Con estas características tendremos un *mercado perfecto*, en el sentido de que hay un número muy grande de compradores y vendedores, de forma que cada uno realiza transacciones que son pequeñas en relación al volumen total.

La demanda

Ya hemos señalado que las motivaciones que pueden llegar a tener los individuos para consumir determinados bienes son múltiples. Con todo, supongámonos que hay una serie de factores determinantes de las cantidades que los consumidores desean adquirir de cada bien por unidad de tiempo, tales como las preferencias, el ingreso en ese período, los precios de los demás bienes y, sobre todo, el precio del propio bien en cuestión. Si consideramos *constantes* todos los factores salvo el precio del bien, esto es, si aplicamos la condición *ceteris paribus*, podemos hablar, por ejemplo, de la tabla de demanda del bien A por un consumidor determinado cuando consideramos la relación que existe entre la cantidad demandada y el precio de ese bien (Cuadro 3.1).



Cuadro 3.1. Tabla de demanda

Cantidades demandadas del bien A, a diversos precios	
$P_A$	$D_A$
2	8
4	6
6	4
8	2

Bajo la condición *ceteris paribus*, y para un precio del bien A determinado, la suma de las demandas individuales nos dará la demanda global o de mercado de ese bien. Es claro que la demanda de mercado del bien A seguirá dependiendo del precio del bien, y por lo tanto tendremos una tabla de demanda de mercado para el bien A.

► La tabla de demanda

La tabla de demanda individual de un comprador, dado un conjunto de circunstancias del mercado para cada precio, ofrece información sobre la cantidad que éste se propondría adquirir. Esta tabla mostraría que cuanto mayor es el precio de un artículo, menor cantidad de ese bien estaría dispuesto a comprar el consumidor, y *ceteris paribus*, cuanto más bajo es el precio más unidades del mismo se demandarán.

En términos más generales, se denomina *ley de la demanda* a la relación inversa existente entre el precio de un bien y la cantidad demandada, en el sentido de que al aumentar el precio la cantidad demandada disminuye.

Las causas que explican el aumento (o disminución) de la cantidad demandada por todos los consumidores ante una disminución (o aumento) del precio del bien, son de dos tipos. Por un lado, cuando aumenta el precio de un bien algunos consumidores que previamente dejarán de hacerlo y buscarán otros bienes que lo sustituirán. Por otro lado, otros consumidores, aun sin dejar de consumirlo, demandarán menos unidades del mismo por dos razones; porque se ha encarecido respecto a otros bienes cuyo precio no ha variado, y porque la elevación del precio ha reducido la capacidad adquisitiva del ingreso. Esto hará que se pueda comprar menos de todos los bienes y, en particular, del que estamos considerando.

► La curva y la función de demanda

La curva decreciente de demanda relaciona la cantidad demandada con el precio. Al reducirse el precio aumenta la cantidad demandada. A cada precio  $P_A$  corresponde una cantidad  $Q_A$  que los demandantes están dispuestos a adquirir. El gráfico recoge cada par  $(P_A, Q_A)$  de números de la tabla de demanda (Cuadro 3.1). Uniendo los respectivos punto obtenemos la curva de demanda  $D_A$  (Figura 3.1).

La *curva de demanda*, como expresión gráfica de la demanda, muestra las cantidades de algún determinado artículo que serán demandadas durante un período

de tiempo determinado, por una población específica, a cada uno de los posibles precios. En cualquier caso, cuando por ejemplo decimos que la cantidad demandada de un bien se ve influida por (o que es una función de) el precio de ese bien, el ingreso, los gustos de los consumidores y los precios relativos de los demás bienes, estamos refiriéndonos a la *función de demanda*, que podemos expresar de la siguiente forma:

$$Q_A = D(P_A, Y, P_B, G)$$

donde:

- $Q_A$  : es la cantidad demandada del bien A, en un período de tiempo concreto;
- $P_A$  : es el precio del bien A, en ese mismo período;
- $Y$  : es el ingreso de los consumidores, en ese intervalo temporal.
- $P_B$  : son los precios de los demás bienes, referidos al mismo período de tiempo, y
- $G$  : representa las preferencias o gustos de los consumidores.

La *función de demanda* es la relación entre la cantidad demandada de un bien y su precio. Al trazar la curva de demanda se mantienen constantes los demás factores, tales como el ingreso, que pueden afectar la cantidad demandada.

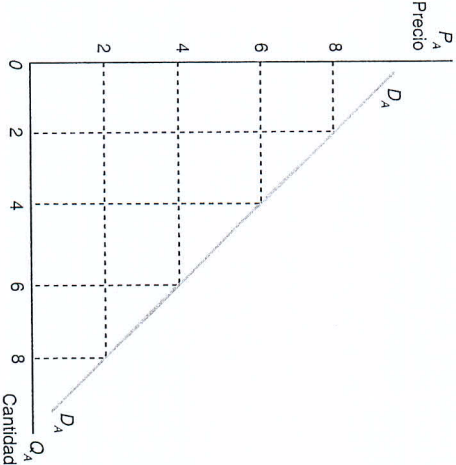


Figura 3.1. Curva de demanda.

Este gráfico muestra cómo se pueden traducir los precios y las cantidades demandadas especificadas en el Cuadro 3.1 en una curva de demanda.

Para representar la curva de la Figura 3.1, lo que hemos hecho ha sido suponer que en la expresión anterior, esto es: en la función de demanda, los valores de todas las variables, salvo la cantidad demandada del bien A y su precio, permanecen constantes. Hemos aplicado la condición *ceteris paribus*.



Nota complementaria 3.3

OTROS FACTORES DETERMINANTES DE LA CURVA DE DEMANDA

Otros factores que también inciden de forma notable sobre la curva de demanda son el número de consumidores, los precios y las rentas “futuras” esperadas. Lógicamente, si es constante el ingreso medio de los consumidores que actualmente demandan el bien en cuestión, pero se incrementa el número de consumidores, la cantidad demandada del bien a los diferentes precios aumentará. Así, un aumento del número de consumidores desplazará la curva de demanda hacia la derecha, y una disminución la desplazará hacia la izquierda.

Por otro lado, resulta evidente que la cantidad demandada de un bien en un período dado, depende no sólo de los precios de ese período, sino también de los precios que se esperan en períodos futuros. Así, la cantidad de gasolina demandada un día determinado será mayor si se espera que el gobierno decrete en forma inminente un aumento del precio.

La incidencia del futuro también se evidencia cuando la variable considerada es el ingreso. Piénsese que los individuos esperan que los ingresos experimenten un futuro incremento apreciable, pues en los convenios colectivos entre sindicatos y empresarios así se ha acordado. Si los consumidores creen que las rentas van a aumentar en un futuro próximo, desearán comprar más bienes en este período cualquiera que sea el precio, con lo que la curva de demanda se desplazará hacia la derecha.

Del análisis de la demanda que hemos hecho podemos precisar algunas cuestiones. Es frecuente oír hablar de la cantidad demandada como una cantidad fija. Así, un empresario que va a lanzar un nuevo producto al mercado se puede preguntar, ¿cuántas unidades podré vender?, ¿cuál es el potencial del mercado respecto al producto en cuestión? A estas preguntas el economista debe contestar diciendo que no hay una “única” respuesta, ya que ningún número describe la información requerida, pues la cantidad demandada depende, entre otros factores, del precio que se cargue por cada unidad.

Ya hemos analizado cómo varía la demanda de un bien cuando varía su precio, pero ¿qué sucederá cuando, aun permaneciendo invariable el precio del bien, se altere alguno de los factores que, bajo la condición *ceteris paribus*, hemos considerado constantes?

Una alteración de cualquier factor diferente del precio del bien desplazará toda la curva hacia la derecha o hacia la izquierda, según sea el sentido del cambio de dicho factor. A este tipo de desplazamientos los denominaremos *cambios en la demanda*, mientras que al resultado de alteraciones en los precios lo denominamos *cambios en la cantidad demandada*. Esta distinción es muy importante y debe entenderse claramente qué factores producen uno y otro tipo de cambios. Por ello, volveremos sobre este punto en la Sección 3 de este capítulo.

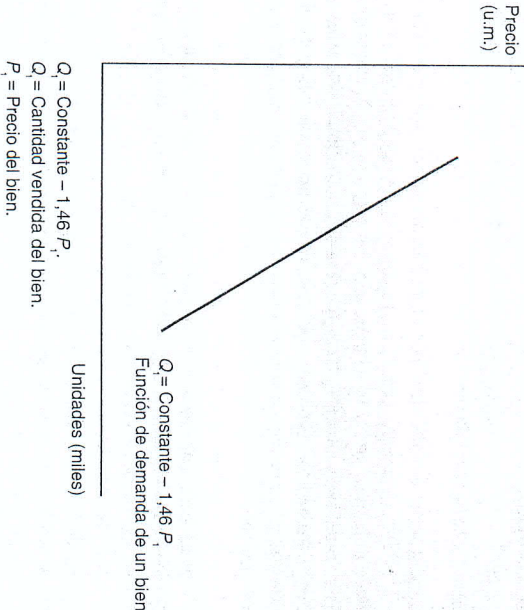
Nota complementaria 3.4

ESTIMACIÓN DE UNA FUNCIÓN DE DEMANDA

En la figura se ha representado la función de demanda. La función de demanda estimada es lineal y expresa la demanda de un bien ( $Q_d$ ) en función del precio ( $P_d$ ). La ecuación obtenida es la siguiente:

$Q_d = \text{Constante} - 1,46 P_d$

De los resultados obtenidos por la estimación se desprende que cuando el precio del bien se incrementa en una unidad, la cantidad demandada se reduce en 1,46.



La oferta

Al igual que en el caso de la demanda, señalaremos un conjunto de factores que determinan la oferta de un empresario individual. Estos son la tecnología, los precios de los factores productivos (tierra, trabajo, capital, etc.), el precio de otros bienes y el precio del bien que se desea ofrecer.

La tabla de oferta

Bajo la condición *ceteris paribus*, denominamos tabla de oferta a la relación que existe entre el precio de un bien y las cantidades de ese bien que un empresario desearía ofrecer por unidad de tiempo. Podemos obtener la oferta global o de mercado sin más que sumar, para cada precio, las cantidades que todos los productores de ese mercado desean ofrecer.



Mientras la tabla de demanda muestra el comportamiento de los consumidores, la tabla de oferta señala el comportamiento de los productores. Si la tabla de demanda relaciona los precios con las cantidades que los consumidores desean comprar, una tabla de oferta representará, para unos precios determinados, las cantidades que los productores estarían dispuestos a ofrecer. A precios muy bajos, los costos de producción no se cubren y los productores no producirán nada; conforme los precios van aumentando se empezarán a lanzar unidades al mercado y, a precios más altos, la producción será mayor.

El argumento inverso también se puede utilizar. Así, el crecimiento de la curva de oferta se puede explicar diciendo que, si se desea una mayor producción de algún bien, habrá que ir añadiendo mayores cantidades de mano de obra y, apelando a la *ley de los rendimientos decrecientes* (véase Apéndice Capítulo 2 y la Sección 7.1), resultará que el costo necesario para elevar la producción en una unidad más será cada vez mayor.

► La curva y la función de oferta

Tal como señalamos al hablar de la demanda, la oferta no puede considerarse como una cantidad fija, sino como una relación entre la cantidad ofrecida y el precio al cual dicha cantidad se ofrece en el mercado. En este sentido, la *curva de oferta* de la empresa o de la industria es la representación gráfica de la tabla de oferta respectiva, y muestra las cantidades del bien que se ofrecerán a la venta durante un período de tiempo específico a diversos precios de mercado. Esta curva suele tener pendiente positiva.

La curva de oferta, pues, muestra la relación entre el precio y cantidad ofrecida. A cada precio  $P_A$  le corresponde una cantidad ofrecida  $Q_A$  y uniendo los distintos puntos ( $P_A, Q_A$ ) obtenemos la curva de oferta (Figura 3.2).

La curva de oferta es la expresión gráfica de la relación existente entre la cantidad ofrecida de un bien en un período de tiempo y el precio de dicho bien. En cualquier caso, sin embargo, la cantidad ofrecida dependerá también de otras variables, tales como el precio de otros bienes, o el precio de los factores de producción y el estado de la tecnología. Este tipo de relación se recoge en la función de oferta siguiente:

$$Q_A = O(P_A, P_B, r, K)$$

donde:

- $Q_A$  : es la cantidad ofrecida del bien A en un período de tiempo concreto;
- $P_A$  : es el precio del bien A;
- $P_B$  : son los precios de otros bienes;
- $r$  : son los precios de los factores de producción;
- $K$  : denota el estado de la tecnología.

La introducción de la condición *ceteris paribus*, en el sentido de que en la función de oferta anterior todas las variables permanecen constantes, excepto la cantidad ofrecida del bien A y el precio del mismo bien, permite obtener la curva de oferta representada en la Figura 3.2. Los desplazamientos de la curva de oferta se analizan en la sección siguiente.

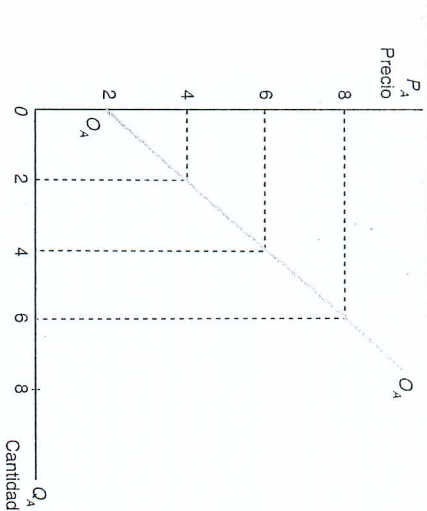


Figura 3.2. Curva de oferta.  
Los datos del Cuadro 3.2 contienen la cantidad ofrecida por los vendedores a cada precio. La curva de oferta presenta una pendiente positiva que denota los aumentos en la cantidad ofrecida cuando aumenta el precio.

Cuadro 3.2. Tabla de oferta

$P_A$	$Q_A$
2	0
4	2
6	4
8	6

El equilibrio del mercado

Cuando ponemos en contacto a consumidores y productores con sus respectivos planes de consumo y producción, esto es, con sus respectivas curvas de demanda y oferta en un mercado particular, podemos analizar cómo se lleva a cabo la coordinación de ambos tipos de agentes. Se observa que, en general, un precio arbitrario no logra que los planes de demanda y de oferta coincidan (Cuadro 3.3). Sólo en el punto de corte de ambas curvas se dará esta coincidencia y sólo un precio podrá producirse. A este precio lo denominamos *precio de equilibrio* y a la cantidad ofrecida y demandada, *comprada y vendida a ese precio, cantidad de equilibrio*.

Cuadro 3.3. Tabla de oferta y demanda del bien A

Precio ( $P_A$ )	Cantidad demandada (D)	Cantidad ofrecida ( $Q_A$ )	Excedente o escasez	Presión sobre el precio
2	8	0	Escasez	Alza
4	6	2	Escasez	Alza
6	4	4	—	—
8	2	6	Excedente	Baja

mayor precio  
menor o igual



**El precio de equilibrio es aquel para el que la cantidad demandada es igual a la ofrecida. Esta cantidad es la cantidad de equilibrio.**

Para analizar la determinación del precio de equilibrio de un mercado dibujemos en un mismo gráfico las curvas de oferta y demanda. Este gráfico muestra para un bien en particular, no sólo cómo las cantidades demandadas y ofrecidas se ven afectadas por el precio, sino también cómo el precio de equilibrio responde a las influencias de la oferta y la demanda (Figura 3.3).

Dé la curva de demanda deducimos que, si se desea inducir un incremento en las compras, el precio debe disminuirse, mientras que del estudio de la curva de oferta se desprende que, si se desea aumentar la oferta el precio debe aumentar. Del análisis individual de cada una de las curvas lo único que podemos deducir es que a tal precio las ventas serán tales y que a un precio distinto se venderá una cantidad diferente. Pero, ni la curva de demanda por sí sola, ni la oferta nos dirán hasta dónde pueden llegar los precios o qué cantidad se producirá y consumirá para cada precio. Para ello, debemos realizar un estudio conjunto de ambas curvas y proceder por “tanteo”, analizando, para cada precio, la posible compatibilidad entre la cantidad vendida y demandada.

En la situación de equilibrio se igualan las cantidades ofrecidas y demandadas. A cualquier precio mayor que el de equilibrio la cantidad que los productores desean ofrecer excede la cantidad que los demandantes desean adquirir y, debido a la presión de las existencias no vendidas, la competencia entre los vendedores hará que el precio descienda hasta la situación de equilibrio. Por el contrario, si el precio es menor que el de equilibrio, dado que la cantidad que los demandantes desean adquirir es mayor que la ofrecida por los productores, los compradores que no hayan podido obtener la cantidad deseada del producto presionarán al alza el precio tratando de adquirir la cantidad deseada. Estos hechos quedan recogidos en el Cuadro 3.3 y en la Figura 3.3.

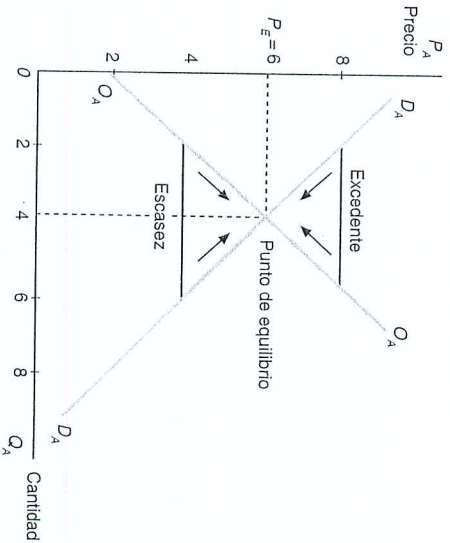


Figura 3.3. Determinación del equilibrio en el mercado.

Dado el precio de equilibrio, cuando el precio es inferior hay un exceso de demanda (escasez), lo que tiende a elevarlo. Cuando es superior hay un exceso de oferta (excedente) y ello tiende a bajarlo. Luego, en un mercado libre, los precios tienden a desplazarse hacia el nivel de equilibrio

Sólo al precio  $P_E$  se igualan la cantidad demandada y ofrecida. Si el precio fuese mayor que  $P_E$  el exceso de oferta o excedente haría descender el precio hasta  $P_E$  y, si fuese menor, el *exceso de demanda o escasez*, según la terminología de la tabla, lo haría subir. En definitiva, son el *exceso de oferta o excedente*, entendido como la cantidad en que la oferta es mayor a la demandada, cuando el precio es superior al de equilibrio, y el *exceso de demanda o escasez*, entendido como la magnitud en que la cantidad demandada excede a la ofrecida, cuando el precio es menor al de equilibrio, los elementos que presionan sobre el precio y lo hacen tender hacia el *precio de equilibrio* y, por tanto, a igualar la oferta y la demanda.

### El concepto de equilibrio

En Economía entendemos por equilibrio aquella situación en la que no hay fuerzas inherentes que inciten al cambio. Cambios a partir de una situación de equilibrio ocurrirían sólo como resultado de factores exógenos que alteren el *statu quo*. Así pues, se tendría una combinación de equilibrio de precio, cantidad ofrecida y demandada, cuando rija en el mercado un precio para el que no haya ni compradores ni vendedores frustrados que tiendan a empujar los precios al alza o a la baja, para adquirir las cantidades deseadas o estimular sus ventas.

En este sentido,  $P_E$  es un precio de equilibrio, pues es el único precio que puede durar, ya que sólo a  $P_E$  se igualan las cantidades demandadas y ofrecidas. Por tanto, el equilibrio se encuentra en el punto de intersección de las curvas de oferta y demanda, es decir, donde se igualan las cantidades ofrecidas y demandadas.

### 3.3. DESPLAZAMIENTOS DE LAS CURVAS DE DEMANDA Y DE OFERTA

Como se ha señalado en la sección anterior, la construcción del diagrama de las curvas de oferta y demanda se realiza bajo la cláusula *ceteris paribus*, es decir, suponiendo que todas las variables permanecen constantes, excepto el precio. Por lo tanto, al trazar las curvas de demanda y oferta se supone que no varía ninguno de los otros factores que afectan a la demanda y a la oferta, tal como los ingresos de los individuos o los precios de los productos estrechamente relacionados con el bien estudiado. En esta sección examinaremos de qué forma se ven afectadas las curvas de oferta y demanda y el equilibrio del mercado cuando varían algunos de dichos factores.

#### Desplazamientos de la curva de demanda

Vamos a centrarnos, en primer lugar, en el análisis de la curva de demanda. Como ya vimos, la cantidad de un producto que los compradores están dispuestos a adquirir depende del precio, pero no sólo de esta variable. La curva de demanda, sin embargo, muestra exclusivamente el efecto del precio sobre la cantidad demandada. Cuando determinamos qué cantidades se desean demandar a diferentes precios, suponemos que permanecen constantes los ingresos y en general aquellos factores, a excepción del precio, que pueden afectar la demanda. Sin embargo, es frecuente que no permanezcan inalterados, lo que motivará desplazamientos de la curva de demanda. De estos factores, los más importantes, tal como vimos en la sección anterior, son:



los ingresos de los consumidores, los precios de los bienes-relacionados y los gustos de los consumidores.

► El ingreso de los consumidores

Cuando tienen lugar aumentos en el ingreso, los individuos pueden consumir más, cualquiera sea el precio, por lo cual la curva de demanda se desplazará hacia la derecha. Por el contrario, cuando el ingreso se reduce, cabe esperar que los individuos demanden una cantidad menor para cada precio, con lo cual la curva se desplazará hacia la izquierda.

Así pues, cuando se alteren los ingresos, lo normal será esperar movimientos en la demanda en la misma dirección. Sin embargo, hay excepciones a esta regla; pensemos, por ejemplo, en un individuo que repentinamente ve

**Bien normal:**  
cuando al incrementar el ingreso de los consumidores la cantidad demandada a cada uno de los precios se incrementa.

**Bien inferior:**  
cuando al aumentar el ingreso de los consumidores la cantidad demandada disminuye.

incrementar en forma apreciable sus ingresos; lo normal será que ante su nuevo nivel de ingresos altere sus patrones de consumo y, por ejemplo, adquiera una menor cantidad de ciertos bienes, como las papas, mientras que incrementa su dieta a base de carne y pescado. Si esto sucede, el incremento del ingreso ocasionará una reducción en la cantidad demandada de papas, por lo que su curva de demanda se desplazará hacia la izquierda.

El análisis de la alteración en la demanda cuando se altera el ingreso no sólo ilustra los desplazamientos en la curva de demanda, sino que permite clasificar los bienes en normales e inferiores.

► Los precios de los bienes relacionados

Las alteraciones en el precio de un bien pueden ocasionar también desplazamientos en la curva de demanda de otro bien. Pensemos, por ejemplo, que el precio de la gasolina aumenta y, como consecuencia de este aumento, la gente tiene menos interés en comprar aquellos productos que se utilizan conjuntamente con la gasolina, por ejemplo automóviles, por tanto, la curva de demanda de éstos tenderá a desplazarse hacia la izquierda. El aumento del precio de la gasolina tendrá, sin embargo, un efecto contrario sobre las cantidades demandadas de otros productos que se utilizan de forma alternativa, tales como el carbón.

**Bienes complementarios:**  
cuando al aumentar el precio de uno de ellos, se reduce la cantidad demandada del otro.

**Bienes sustitutos:**  
cuando al aumentar el precio de uno de ellos la cantidad demandada del otro se incrementa, cualquiera sea el precio.

► Los gustos o preferencias

Los gustos también experimentan alteraciones que pueden ocasionar desplazamientos en la curva de demanda. Las preferencias de los consumidores se pueden alterar simplemente porque los gustos se modifiquen con el transcurso del tiempo, o bien por campañas publicitarias dirigidas a tal fin. Si los gustos se alteran en el sentido de desear demandar una mayor cantidad de un determinado producto, desplazará la curva de demanda hacia la derecha, mientras que si la modificación de las preferencias es en sentido contrario, la curva de demanda se desplazará hacia la izquierda.

Los desplazamientos y el equilibrio

A nivel del mercado, los desplazamientos en la curva de demanda, motivados por las alteraciones en alguno de los factores antes mencionados, determinarán modificaciones en la situación de equilibrio. Si el desplazamiento de la curva de demanda es hacia la derecha, el precio del equilibrio y la cantidad demandada y ofrecida de equilibrio aumentarán si la oferta no se desplaza, pues los productores reciben incentivos para incrementar su producción. Lo contrario ocurriría si el desplazamiento de la curva de demanda fuese hacia la izquierda.

Del análisis de los desplazamientos de la curva de demanda se infiere que las fuerzas del mercado hacen que el productor se acomode a las alteraciones experimentadas por los demandantes. Gráficamente, un desplazamiento hacia la derecha de la curva de demanda se recoge en la Figura 3.4.

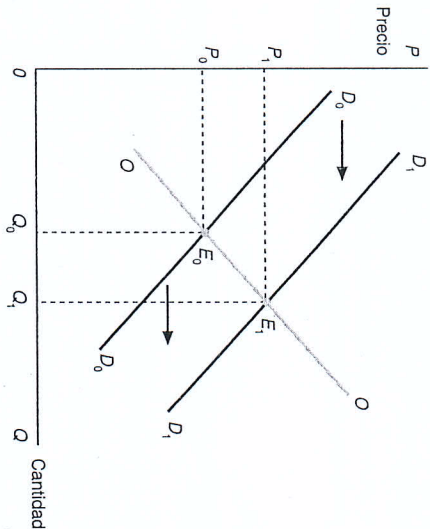


Figura 3.4. Desplazamiento de la demanda.

Ante alteraciones en el ingreso, en los precios de otros bienes relacionados o en las preferencias, la curva de demanda se desplaza. El desplazamiento, de acuerdo a la figura, es hacia la derecha. Es decir, para cualquier precio la cantidad demandada tras el desplazamiento es mayor. El nuevo equilibrio se logra para precios y cantidades mayores.

Desplazamientos de la curva de oferta

Los consumidores no son, sin embargo, los únicos que condicionan la evolución del mercado, los productores también influyen.

El mercado recoge un conjunto de interrelaciones en las que los vendedores responden a los deseos de los compradores, a la vez que los compradores también reaccionan ante la voluntad de los productores.

Para analizar las alteraciones en la oferta, recordemos que la curva de oferta muestra exclusivamente los efectos de variaciones en los precios sobre la cantidad ofrecida, pues se estableció la cláusula *ceteris paribus*, esto es: que todas las demás



variables permanecen constantes. Las variables más significativas que afectan a la oferta, además del precio, son:

- el precio de los factores productivos,
- los precios de los bienes relacionados, y
- la tecnología

► Precio de los factores productivos

Si, por ejemplo, tiene lugar una reducción en el precio de los fertilizantes, los agricultores se sentirán dispuestos a producir más cereales que al precio anterior a la disminución. En términos gráficos, este deseo de producir más, para cualquier nivel de precios, implica un desplazamiento de la curva de oferta hacia la derecha.

► Precio de los bienes relacionados

Por otro lado, si el precio del maíz disminuye, es probable que los agricultores reduzcan su producción de maíz y se decidan, por ejemplo, a dedicar una mayor parte de sus tierras a la producción de cebada. En este caso, la curva de oferta de cebada se desplaza hacia la derecha como consecuencia de la reducción del precio del maíz.

► Tecnología existente

Asimismo, una mejora en la tecnología puede, por ejemplo, contribuir a reducir los costos de producción y a incrementar los rendimientos, lo que hará que los empresarios ofrezcan más productos a cualquier precio y, en consecuencia, tendrá lugar un desplazamiento de la curva de oferta hacia la derecha.

Como parece lógico, las alteraciones de signo contrario a las analizadas harán que la curva de oferta en vez de desplazarse hacia la derecha lo haga hacia la izquierda. Lo relevante es que ante alteraciones en determinados factores, distintos del precio, que influyen en la oferta, se producirán desplazamientos en la curva. Estos desplazamientos alterarán las condiciones de equilibrio, esto es, el precio y la cantidad demandada y ofrecida.

Cuando tiene lugar un desplazamiento hacia la derecha de la curva de oferta, el precio de equilibrio se reducirá y la cantidad demandada y ofrecida aumentará (Figura 3.5). En este caso, vemos que son las condiciones de la oferta las que determinan la conducta de los consumidores.

Los efectos de desplazamientos de las curvas de demanda o de oferta

Cuando se produce un desplazamiento de la curva de demanda o de la de oferta, los efectos sobre los precios y cantidades de equilibrio son predecibles. Tal, como hemos visto anteriormente, si por ejemplo se produce un aumento en la demanda, es decir un desplazamiento en la curva de demanda hacia la derecha, el precio y la cantidad de equilibrio aumentarán. Por otro lado, si se produce un aumento en la oferta, esto es, un desplazamiento hacia la derecha en la curva de oferta, el precio de equilibrio descenderá y la cantidad de equilibrio aumentará.

Sin embargo, si se desplazan ambas curvas los efectos no son perfectamente predecibles.

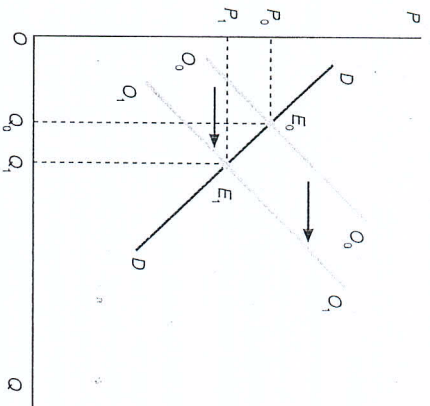


Figura 3.5. Desplazamiento de la oferta.

Ante alteraciones en el precio de los factores productivos, en la tecnología y en los precios de bienes relacionados, la curva de oferta se desplaza. En este caso, el desplazamiento es hacia la derecha. Entonces, a cada precio, la cantidad ofrecida será mayor o, para ofrecer en el mercado igual cantidad, el precio disminuirá con respecto a la situación inicial.

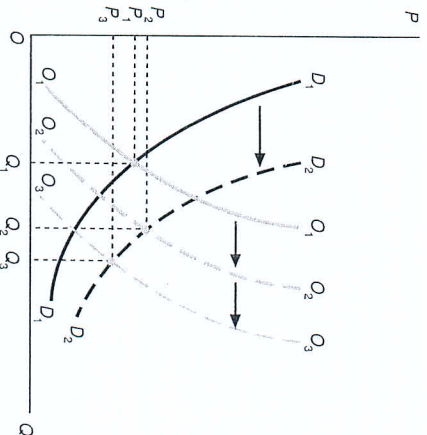


Figura 3.6. Desplazamientos simultáneos de oferta y demanda.

Los efectos, como puede comprobarse, no son predecibles. Si ambas curvas se desplazan hacia la derecha (aumentan), la cantidad demandada habrá aumentado, pero no podemos afirmar nada del precio, pues éste dependerá de la intensidad de los desplazamientos. El precio aumentará si la nueva curva de oferta es  $O_2$ , y se reducirá si es  $O_3$ .



Por ejemplo, en el caso de que tanto la oferta como la demanda se desplacen hacia la derecha, sabremos que la cantidad de equilibrio ha aumentado, pero no podemos decir si el precio ha experimentado un aumento o una disminución, pues ello dependerá de la intensidad de los desplazamientos relativos de ambas curvas (Figura 3.6).

Desplazamientos de la curva y movimientos a lo largo de ella

Estos desplazamientos de la curva de demanda y oferta implican alteraciones de las situaciones de equilibrio que pueden incluso inducir a error al interpretar la curva de demanda. Así, si nos detenemos en la Figura 3.4, observamos que uniendo las dos situaciones de equilibrio,  $E_0$  y  $E_1$ , obtenemos una relación creciente entre el precio y la cantidad demandada. Una interpretación precipitada de esta relación podría hacer pensar que se está refutando la ley de la demanda en el sentido de que entre  $E_0$  y  $E_1$  tiene lugar un aumento simultáneo del precio y de la cantidad demandada. Un análisis más detallado mostraría que cuando el precio aumenta no se mantienen constantes las demás condiciones, esto es, no se ha cumplido la cláusula *ceteris paribus*, ya que aumentó al mismo tiempo el ingreso de los consumidores, originando un desplazamiento hacia la derecha de la curva de demanda. La tendencia a restringir las compras como consecuencia de haber

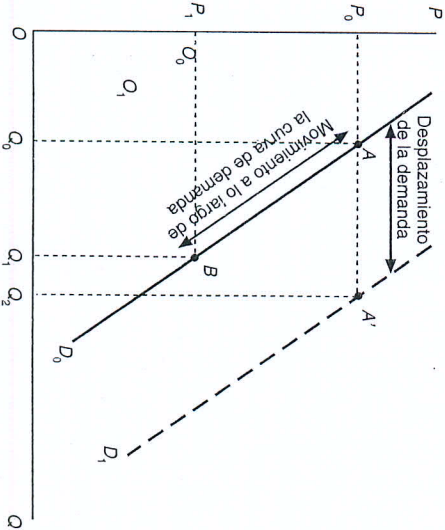


Figura 3.7. Movimientos a lo largo de la curva de demanda. El desplazamiento ante alteraciones en los factores ya mencionados es el mismo de la Figura 3.4. Más ahora que tenemos también en cuenta un tipo diferente de desplazamiento no “de”, sino “a lo largo de” la curva, causado por alteraciones en el precio del bien demandado.

aumentado el precio, se ve compensada por el efecto derivado del aumento de los ingresos. La clave del problema radica en que no nos hemos movido a lo largo de una curva de demanda, sino que se ha producido un desplazamiento de la misma.

En términos de la Figura 3.4, a medida que el equilibrio se desplaza de  $E_0$  a  $E_1$ , la demanda aumenta, pues toda la curva se ha desplazado hacia la derecha. Por el contrario, la curva de oferta no se ha alterado, por lo que sería incorrecto decir que la oferta aumenta. Pero dado que la cantidad ofrecida es mayor en  $E_1$  que en  $E_0$ , lo correcto sería decir que la cantidad ofrecida aumenta.

Conviene pues, distinguir entre un aumento en la demanda o en la oferta, que tiene lugar cuando se produce un desplazamiento de la curva de demanda o de oferta, y un aumento en la cantidad demandada u ofrecida; en este último caso lo que tiene lugar es un movimiento a lo largo de la curva de demanda o de oferta (Figura 3.7).

3.4. LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS Y EL MERCADO

En el mercado no sólo se ponen en contacto compradores y vendedores para coordinar las actividades por medio del sistema del precio. Además, el mismo sistema de precios es capaz, si se cumplen determinadas condiciones sobre el comportamiento de los agentes, de guiar la asignación de los recursos entre las diferentes industrias. En efecto, si suponemos que los productores desean producir más donde los beneficios sean mayores, y que los consumidores desean aumentar su satisfacción por medio del consumo, un cambio, por ejemplo en los gustos de los consumidores, hará que éstos deseen más de un bien y menos de otro. Este cambio puede hacer que aparezca escasez de un bien y abundancia de otro, y es previsible que el precio de éste descienda y que el precio de aquél se eleve. Estas alteraciones de precios tienen para los empresarios una significación muy clara.

Allí donde un precio se esté elevando, aparecerán mayores posibilidades de beneficios que en un mercado donde el precio esté disminuyendo. Por lo tanto, los empresarios se desplazarán hacia el sector con mayores beneficios y, conforme aumente la producción en dicho sector, necesitarán más factores de producción, que podrán obtener del sector en que la rentabilidad es menor y donde la producción esté disminuyendo. Esta reasignación de factores ha sido el resultado de las alteraciones de precios y se ha producido precisamente para lograr, en forma eficiente, uno de los objetivos de los empresarios: aumentar los beneficios. A medida que aumenta la producción en el sector de precios en alza, éstos dejarán de subir, pues la escasez irá desapareciendo; incluso podrían bajar si acuden muchos empresarios al sector.

En el sistema de economía de mercado lo esencial es que todos los bienes y servicios tienen su precio, por lo tanto el tipo de ajustes descrito ocurre en los mercados de bienes de consumo y en los mercados de los factores de producción. De este modo se dispone de un sistema de tanteos y aproximaciones sucesivas a un sistema equilibrado de precios y producción, mediante el cual se resuelven los tres problemas económicos básicos comentados al principio del capítulo en forma simultánea e interdependiente.



Nota complementaria 3.5

COMPRENDIENDO A LA COMPETENCIA\*

Es necesario reconocer que muchos críticos del mercado y la competencia se mantienen aún muy activos no sólo a niveles académicos, sino también en los medios periodísticos. Ellos prefieren el puño visible del gobierno a la mano invisible del mercado, porque piensan que la competencia deteriora en vez de mejorar el bienestar.

Una de las principales críticas es que a menudo los consumidores son engañados por vendedores que disfrazan lo que promueven, sea ello autos, religión, opinión o arte y otras formas de cultura. Se dice que la competencia lleva a una "carrera hacia el fondo" más que a una hacia la cima en la medida que, supuestamente, las presiones competitivas "obligan" a las empresas a reducir la cantidad de atributos que no son fácilmente percibidos por los consumidores.

Desde luego, los consumidores no tienen información perfecta, especialmente respecto de esos atributos y, a veces, son engañados. Pero Abraham Lincoln estuvo en lo cierto cuando dijo: "Se puede engañar a todas las personas algunas veces; se puede engañar a algunas personas todo el tiempo; pero no se puede engañar a todas las personas todo el tiempo".

Afortunadamente, una comprensión más sutil de la competencia muestra que los mercados competitivos requieren sólo de algunos consumidores bien informados. Las actividades de "arbitraje" de los más informados usualmente mejoran las condiciones para todos, porque cuando los oferentes intentan atraerlos, ofrecen mejores productos y mejores condiciones también para aquellos menos informados.

Un ejemplo obvio lo constituye el cambio de pista en una "competitiva" autopista de alta velocidad de múltiples vías. La mayoría de los conductores rara vez se cambia de pista, y si sólo de su comportamiento dependiera, las autopistas de alta velocidad se transformarían en autopistas muy lentas en las horas de tráfico intenso. Sin embargo, los pocos conductores más inquietos y alertas que cambian de pista hacia las más veloces tienden a mejorar el tiempo de viaje para todos. Si bien se benefician cuando ingresan a las pistas más rápidas, sus actividades de "arbitraje" también benefician a los conductores menos informados, menos capacitados y más perezosos que jamás se cambian de pista.

\*Obtenido de una presentación sobre Competencia, en 1999, del Premio Nobel de Economía Gary Becker.

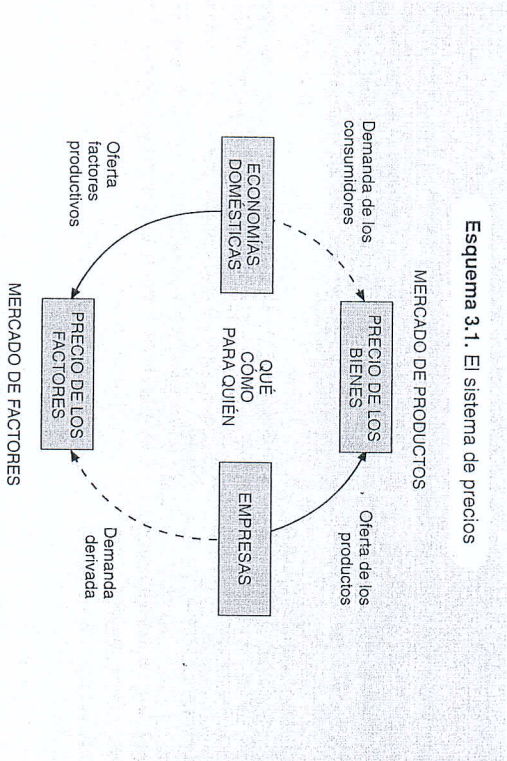
Las fases del proceso de asignación de recursos

Vamos ahora a analizar las fases del proceso por el que una economía de libre empresa resuelve sus problemas económicos. Los consumidores revelan sus preferencias en el mercado al comprar unas cosas y no otras. Los "votos" de los consumidores condicionan a los productores y de esta forma se dice qué cosas han de producirse.

La competencia entre los distintos productores en busca de beneficios decide cómo han de producirse los bienes, y los impulsa a buscar las combinaciones de factores que les permitan producir a un mínimo costo. Se elegirá el método de producción que resulte más adecuado, tanto desde el punto de vista del costo como del rendimiento, pues el único camino para hacer frente a los precios de la competencia será reducir los costos y adoptar métodos cada vez más eficientes.

La oferta y la demanda en los mercados de los factores productivos determinan el *para quién*. La distribución resultante dependerá en buena medida de la distribución inicial de los factores y de las capacidades adquiridas o heredadas y de las oportunidades educativas y laborales.

Como antes señalamos, los distintos procesos que caracterizan a la actividad económica no se realizan de forma independiente y, precisamente para recoger de forma intuitiva la interdependencia, vamos a recurrir al análisis del Esquema 3.1, en el que se evidencia cómo los precios de los distintos mercados de bienes y factores determinan el *qué, cómo y para quién*.



El mercado como punto de encuentro

Como sugiere el Esquema 3.1, los precios y los mercados ponen de acuerdo a las ofertas y las demandas de las empresas y economías domésticas.

El mercado es el punto de contacto. El *qué* lo deciden los votos monetarios de los consumidores y los costos de producción, el *cómo* la competencia para vender los bienes con el máximo beneficio y comprar los servicios de los factores al mejor precio, y el *para quién* se determina conjugando las demandas de los factores con las ofertas.

Debe señalarse, sin embargo, que tal como se ha evidenciado al estudiar la asignación de recursos, hay estrechas relaciones entre los mercados de bienes y de factores. Por ello, lo correcto sería decir que los mercados de productos son los más importantes para determinar *qué* producir, y que los mercados de factores son los más relevantes para determinar *cómo y para quién producir*. Así, cualquier alteración en las condiciones de la demanda o en la oferta de factores modificará los ingresos de los individuos, y estos cambios influirán sobre la demanda de productos y a la inversa.